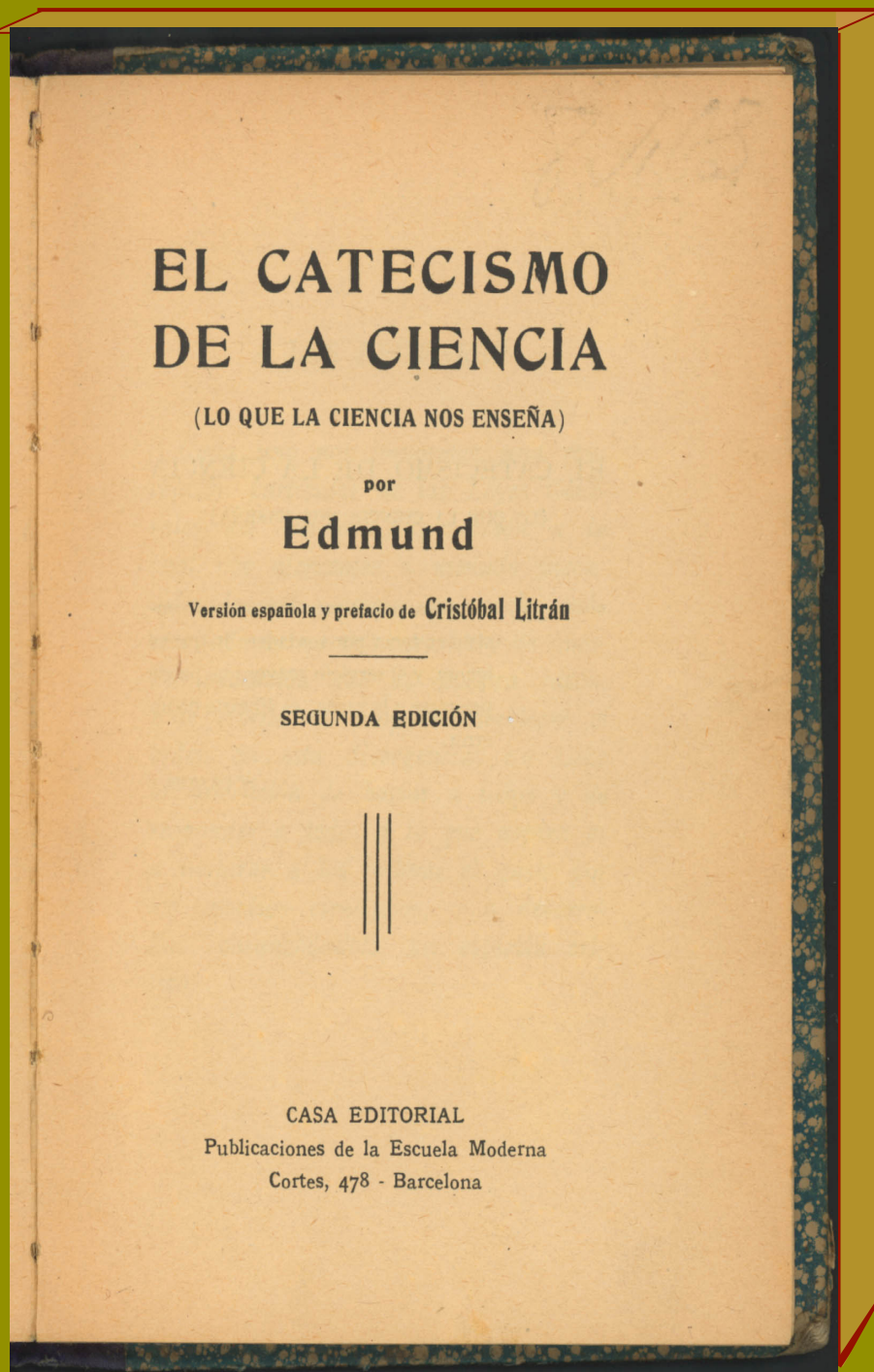


71.- EDMUND: *El catecismo de la ciencia (Lo que la ciencia nos enseña)*. Traduc. de Cristóbal Litrán, Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f., ¿? pp.



Encuadernado en cartóné, tiene una extensión de 117 páginas, cuenta con un cuadro de datos y 40 notas explicativas. El prólogo está firmado por Cristóbal Litrán en Montpellier, durante el mes de marzo de 1914. Aunque el libro no contiene fecha de edición, de la consideración simultánea de catálogos correspondientes a libros del año 1914 y 1915, así como de la denominación editorial de su portada como “Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna”<sup>1</sup>, podemos concluir que sendas ediciones de este título deben incluirse en el año 1915. Un ejemplar de la segunda edición, con la signatura A-2319, puede consultarse en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca.

El título asignado al texto lo conforma como un libro de iniciación a las ciencias -como lo es la cartilla o el silabario en materia de lectura-:

Como alguno de nuestros lectores, en especial los niños de las Escuelas a quienes este librito está preferentemente destinado, pudieran encontrar alguna dificultad ante ciertos términos técnicos que el autor del trabajo ha debido emplear, nos hemos permitido añadir este Índice [Índice de palabras técnicas] a manera de aclaración de los mismos.<sup>2</sup>

El autor incorpora orientaciones al profesorado para el mejor aprovechamiento didáctico del libro:

Ofreciendo en esta traducción a los maestros de las Escuelas libres, laicas y racionalistas, hermosa y ancha base para que el Maestro, ampliando en sus explicaciones la materia de que EL CATECISMO DE LA CIENCIA trata, ilumine las inteligencias jóvenes que debe despertar, no moldear a su antojo, emancipándolas de perdurables errores, asiento de tremendas injusticias sociales.<sup>3</sup>

Cristóbal Litrán, traductor de la obra, nos informa de que “Edmund” no es el verdadero nombre de del autor, es un pseudónimo<sup>4</sup> tras el que se oculta éste.

Precedido de una cita de Sócrates, una breve referencia al objetivo perseguido con la publicación del mismo -titulada “A los lectores”-, y ocho páginas introductorias de Cristóbal Litrán -bajo la denominación de “El Traductor al Lector”-, el libro organiza sus contenidos en los siguientes apartados:

Preliminares

Cap. I: La gravitación universal.

Cap. II: Formación de los astros.

Cap. III: La evolución de la Tierra.

Cap. IV: Origen y funcionamiento de la vida.

Cap. V: La selección atural.

Cap. VI: La genealogía del hombre.

Cap. VII: El despertar psíquico.

Cap. VIII: La formación de los instintos.

---

<sup>1</sup> HUGO, V.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Páginas escogidas*. Traduc. de Cristóbal Litrán, Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 1915, vol I., 127 pp.

<sup>2</sup> EDMUND: *El catecismo de la ciencia (Lo que la ciencia nos enseña)*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 2ª edic., s/f, pp. 115-117.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 10.

Cap. IX: El nacimiento de la intelectualidad  
Conclusión: El hombre prehistórico.  
Índice de palabras técnicas.

Estamos ante un breve compendio de divulgación de conocimientos filosóficos y científicos. Los objetivos del libro, en palabras de su autor, son:

inspirar a los lectores el gusto por los estudios científicos, y (...) desarrollar, ensanchándolo, su espíritu crítico.<sup>5</sup>

Cada uno de los capítulos se estructura en base a preguntas cortas y apartados breves, descritos con información dosificada sintéticamente. Cada bloque de contenidos incorpora a su término un resumen recopilatorio. El lenguaje es sencillo y directo.

Entre los conocimientos científicos se desgranar apreciaciones filosóficas:

La Vida no es un fin, sino un resultado (...) el Ser es un compuesto de células (...).<sup>6</sup>

También encontramos interpretaciones alejadas de los parámetros experimentales:

Las palabras no son más que los vehículos del sonido, el cual evoca directamente las sensaciones cuyas raíces profundas se sumergen en lo Inconsciente; inconsciente que se ha formado durante los millares de siglos que han precedido al desarrollo del sistema nervioso. Este enorme desconocido es, por lo demás, el que da al lenguaje filosófico su imprecisión y su encanto al lenguaje poético.<sup>7</sup>

Terminamos con alguno de los saltos en el vacío que da nuestro autor:

Las predisposiciones morales o artísticas de ciertos individuos son instintos en formación, y cuando esas predisposiciones se extienden a un Grupo, a una Raza, es la Ley de Herencia la que entra en funciones.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Ibidem, p. 12.

<sup>6</sup> Ibidem, p. 51.

<sup>7</sup> Ibidem, p. 101.

<sup>8</sup> Ibidem, p. 92.